

Re-creando prácticas: dimensionar la mirada antropológica

Verónica J. Mandelbaum*

UBA

veromandelbaum@gmail.com

Esta serie pertenece al trabajo de campo realizado en “La Debrouille Compagnie”, asociación civil localizada en la comuna 19 de la ciudad de París. En el marco de un intercambio universitario con la *Universidad París 8*, tuve la oportunidad de realizar una investigación como trabajo final para el seminario “*Grandes corrientes: Antropología visual*” dictado en dicha universidad.

A partir de una metodología que involucró trabajo de campo, entrevistas y fotografías indagué en los sentidos y prácticas que la asociación difundía y discutía en relación a los residuos, desde un marco teórico regido por la antropología económica, trabajando específicamente las distintas teorías del valor discutidas en el seminario de grado “*Producción de formas sociales de valor: Abordajes desde la etnografía económica*”.¹

Dicha asociación fue creada en 2002 y en base a la presentación institucional de la misma, persigue 3 objetivos:

- Pedagógico creativo incentivando el descubrimiento de la riqueza del arte y las artesanías a partir de la recuperación, aprendiendo a valorizar los desechos y a considerarlos como recursos y modificando los comportamientos relativos a la generación de residuos.
- Desarrollo local y sustentable promoviendo la reutilización como una alternativa válida en el sistema de gestión de residuos, la creación de puestos de trabajo sostenibles y considerando a los ciudadanos como actores esenciales en la gestión de residuos, responsabilizándolos, sensibilizándolos e informándolos.
- Incentivar la cooperación internacional a partir de la federación de artistas y artesanos recuperadores del mundo entero, compartiendo sus saberes y técnicas entre artistas, artesanos y el público en general.²

La asociación está articulada en 3 sedes, un taller (atelier), una huerta comunitaria (jardin partagé) y un local de venta al público (boutique), se relacionan entre sí de varias maneras, por ejemplo algunos objetos que se crean en el taller son utilizados en la huerta, se recolectan materiales reciclables en los tres espacios. También asistí a eventos y ferias de “economía social”, “sustentabilidad”, en los que la asociación participaba frecuentemente.

Esta secuencia es parte del trabajo de campo en uno de los talleres dados por Sékou, un artista originario de Mali que vive en Francia hace algunos años. Estos talleres se realizaban una vez por semana y estaban destinados a chicos entre siete y once años. A partir de latas de conserva, hilo de alambre y cañas los chicos fabricaron un “patit colombar”, según el relato de Sékou, instrumento que en su pueblo es tocado por los hombres cuando quieren conquistar

1- Seminario cursado en el año 2013 en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), dictado por el Dr. Sebastián Careño.

2- <http://www.debrouille.com/association/presentation> (Traducción propia)

a una mujer. La creación de la secuencia tiene por objetivo reconstruir el proceso de transformación en el transcurso del taller.

Siguiendo las ideas de Ardevol,³ podemos afirmar que la introducción de la cámara fotográfica en el proceso de trabajo de campo modifica comportamientos y percepciones de todos los actores involucrados. Como investigadora la fotografía me permitió además de explorar el espacio desde una mirada estética y focalizada, recuperar y reflexionar sobre determinadas situaciones y observaciones contextuales que habían pasado desapercibidas durante la experiencia de campo. Entendiendo que la metodología visual y las notas y observaciones de campo se complementan, las dimensiones que la fotografía habilita durante todas las instancias de investigación (en la planificación del abordaje del campo y la estrategia metodológica, en la observación y participación en el campo como en la producción de conocimiento y reflexión, instancias que no necesariamente son correlativas sino que se van alternando y re-creando constantemente) permiten hacer una diferencia y enriquecer la mirada antropológica. La imagen como tal no tiene los mismos efectos y alcances que el texto y nos da la posibilidad de re-contextualizar y asociar/disociar imágenes razón por la cual es necesario evidenciar la subjetividad del investigador en las representaciones visuales. La cámara es una herramienta que nos permite un acercamiento al problema de investigación, pero son en definitiva los sujetos y actores los que imprimen las particularidades al registro. Tal como nos enseñó Jean Rouch,⁴ la cámara nos permite cuestionar y provocar la realidad, pone en marcha un proceso creativo.

A modo de cierre, la posibilidad de construir la secuencia fotográfica y producir conocimiento a partir de la misma pone de manifiesto la legitimación de un discurso que es al mismo tiempo individual y colectivo y que no puede ocultar la posición política de quien investiga. La relación con la producción visual y las reflexiones que la misma supone es dialéctica ya que permite un intercambio de preguntas e hipótesis que desencadenan una síntesis de múltiples posibilidades. Por lo tanto, la producción de material visual en la investigación supone una instancia creativa pero también permite dar cuenta de la “posición” del investigador en el terreno dada por la proximidad, los encuadres, los focos que modifican los espacios y la propia secuencialidad de las series fotografías que no siempre respeta una temporalidad correlativa sino que vincula y construye un relato.

3- ARDEVOL, Elisenda. *La mirada antropológica o la antropología de la mirada*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Diciembre de 1994.

4- LOIZOS, Peter. *Innovation in Ethnographic Film: From Innocence to Self-consciousness, 1955-85*. Manchester University Press, 1993.





